

**(INCLUYE DATOS ACTUALIZADOS EL MARTES 13 DE ENERO, 2009,
EN HORAS DE LA NOCHE)**



**Ministerio de Salud
Unidad de Mercadotecnia Institucional**

MINISTERIO DE SALUD REFUERZA SALUD MENTAL Y VIGILANCIA SANITARIA EN ZONAS AFECTADAS POR TERREMOTO

El Ministerio de Salud, en conjunto con la Defensoría de los Habitantes -- y en coordinación con la Comisión Nacional de Emergencias (CNE) -- se encuentra gestionando acciones dirigidas a atender aspectos de salud mental de las personas que se han sido afectadas, directa e indirectamente, por el sismo del pasado jueves.

Asimismo, funcionarios de la Región Central Norte del Ministerio de Salud continúan manteniendo una estricta vigilancia sanitaria, tanto en los albergues como en las localidades más afectadas por el sismo del pasado jueves.

Además se están impulsando planes para el control de enfermedades crónicas y el seguimiento de enfermedades trazadoras; es decir, aquellas enfermedades que nos indican que una situación se puede presentar en las próximas semanas. A raíz del sismo varias personas con problemas diabetes, asma e hipertensión arterial, se han visto descompensadas y por lo tanto han sido atendidas en forma inmediata por personal de salud de la Caja Costarricense de Seguro Social.

“En cuanto al tema de la salud, la situación está bastante controlada; no obstante, seguimos manteniendo una estricta vigilancia con el fin de evitar la aparición de enfermedades infecto-contagiosas que puedan poner en riesgo la salud de las personas que han sido afectadas por el terremoto”, expresó la Ministra de Salud y Desarrollo Social, Dra. María Luisa Ávila Agüero.

En este momento el tema de la salud mental se ha constituido en una prioridad, ya que tras el sismo del pasado jueves, “muchas personas están sufriendo el

síndrome postraumático y, por lo tanto debemos tomar acciones inmediatas que eviten el desarrollo de enfermedades de tipo mental al mediano o largo plazo”, agregó la Titular de Salud.

“Ya iniciamos la coordinación con la Defensoría de los Habitantes para impulsar e implementar un plan de salud mental que abarque no solo a las personas que sufrieron directamente los efectos del terremoto, sino también a los equipos de auxilio y rescate, bomberos, personal sanitario, policías, quienes también han sufrido un nivel de estrés importante”.

Para reforzar las acciones de salud de mental, en los próximos días se espera contar con el apoyo de un experto de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), en el manejo de situaciones de estrés.

Tras el sismo del jueves anterior, tanto en los albergues como en las comunidades afectadas, personal del Ministerio de Salud – en coordinación con el CNE -- se ha encargado de supervisar aspectos relacionados con el suministro de agua potable, el servicio de alimentación, la recolección de basura, los servicios sanitarios y el manejo de aguas residuales. Además se ha procedido a valorar aspectos físico-sanitarios de los albergues y viviendas y, a su vez evaluar y controlar la presencia de vectores, entre otras acciones.

En términos general, las condiciones de los albergues son buenas. No se tienen reportes de brotes de enfermedades infecto-contagiosas. Únicamente se ha reportado algunos casos aislados de diarreas. Se presentan 11 casos de diarrea entre niños (6) y adultos (5) en el albergue del Gimnasio de la Escuela Pedro Aguirre en Poás. Se trasladaron y aislaron al Centro de Discapacitados de Poás, cuyas condiciones de higiene son adecuadas.

Hasta el momento personal médico de la CCSS y del Ministerio de Salud, mantiene una atención médica permanente en los albergues habilitados.

Desde que se presentó la emergencia, la CCSS, en la parte asistencial, ha atendido 1.058 mil 58 personas; 68 de la cuales han requerido un mayor nivel de atención.

Se han habilitado 16 albergues, donde permanecen un total de 1.734 personas. La cifra oficial es de 15 personas fallecidas tras el terremoto.

El instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados, las ASADAS y las Municipalidades, se encuentran coordinando esfuerzos para efectuar reparaciones y resolver algunos problemas parciales con el suministro de agua potable, específicamente en los sectores de Sabanillas de Alajuela, San Miguel de Sarapiquí, Cariblanco de Sarapiquí, San Isidro de Alajuela y La Virgen de Sarapiquí.

En este momento los albergues, además de disponer de agua para el consumo humano, alimentos y ropa, ya cuentan con electricidad. El Ministerio de Salud, en conjunto con la CNE, se encuentra realizando gestiones para sufragar el faltante de letrinas y duchas portátiles en algunos albergues y localidades.

La necesidad de toallas y pañales desechables ha sido solventada. Sin embargo, se requiere cloro y guantes para la limpieza de los sanitarios. También se necesita bloqueador solar, protector de labios, toallas húmedas para bebés, además de guantes, bufandas, pares de medias de diferentes tamaños, lociones refrescantes para quemaduras solares (gel de sábila) y gorros con orejeras, entre otras necesidades.

Además se necesitan bolsas plásticas para preparar los diarios a las familias, ropa interior para adultos, jóvenes y niños (as), pañales para personas de la tercera edad, insumos para aseo personal, ollas para cocinar, cafeteras, focos y baterías.

En términos generales los albergues no reportan problemas relacionados con el manejo de desechos y el control de vectores. “Por la altura de la zona no se han presentado problemas con el control de los mosquitos. El buen manejo de los desechos ha evitado la proliferación de roedores, cucarachas y moscas”, indicó la Dra. Ávila.

En el gimnasio de Poás se registró una importante cantidad de mosquitos, por lo que se requiere de la adquisición de repelente; no obstante es importante mencionar que en este lugar nunca se ha presentado un brote de dengue

En la zona se ubican muchos tanques sépticos, no obstante, el monitoreo de pozos nos ha permitido descartar problemas de contaminación con coniformes fecales, agregó.

Por otra parte, ya se iniciaron gestiones con el INCOFER y el instituto Nacional de Aprendizaje (INA), para acondicionar algunos contenedores que podrían ser utilizados temporalmente como casas o escuelas, mientras se busca una solución de vivienda definitiva para las familias afectadas.

Igualmente, en coordinación con el IMAS se está solicitando ayuda internacional para conseguir e instalar módulos – que pueden ser habilitados en pocas horas – que también podrían servir de albergues temporales.